



¿Qué es FibroScan®?

Con FibroScan®, puede evaluar el estado de su hígado sin dolor. Cuando se incluye FibroScan® en un examen general, los médicos obtienen información valiosa que solo se podría obtener mediante una biopsia del hígado.

El examen con FibroScan® es indoloro, rápido y sencillo.

FibroScan® mide la rigidez de su hígado en forma no invasiva, porque captura y calcula la velocidad en que una onda transversal se mueve en el hígado. Esta detección de rigidez se puede utilizar como ayuda en los tratamientos clínicos de enfermedades del hígado.

Durante el examen, usted solo sentirá una leve vibración en la piel, que proviene de la punta de la sonda.



Su examen de FibroScan®:

Fecha:

Hora:

Lugar:

Con orgullo, presentamos FibroScan®

La tecnología más avanzada del presente para evaluar el estado de su hígado de forma veloz y sin dolor.



¿Cómo se realiza el examen de FibroScan®?



Usted se acuesta boca arriba, con el brazo derecho elevado por sobre la cabeza. El operador aplica un gel acuoso en la piel y apoya la sonda cerca de su hígado.

Luego, escanea el hígado y captura diez mediciones considerables que se realizan en el mismo lugar. El resultado se envía al final del estudio en forma de un número medido en kPa. Su médico interpretará el resultado junto con otros datos obtenidos en el examen general.



¿Me sentiré cómodo?

Sí. El estudio es indoloro y no es invasivo. Además, es sencillo y veloz, por lo general lleva entre cinco y diez minutos.

¿Cuánto se demoran los resultados? ¿Qué significan? FibroScan® ofrece resultados inmediatos al operador. Luego, su médico interpreta el resultado según su historial y la enfermedad subyacente.

¿Cómo me debo preparar para el examen?

Es importante que realice el examen de FibroScan® con el estómago vacío. *Por lo tanto, no debe comer nada al menos tres horas antes de realizarlo.*

Vista ropa cómoda que permita acceder al costado derecho de su caja torácica.

Si está embarazada o posee dispositivos implantables activos, como marcapasos, desfibriladores o bombas, es importante que lo comunique a su médico.

¿Qué es el hígado? ¿Cuál es su función en el cuerpo?

El hígado es el órgano sólido más grande del cuerpo. Posee el tamaño de un balón de fútbol americano y pesa entre 1,3 kg y 1,8 kg.

Es el filtro y el depósito del cuerpo. Cada minuto, se bombean más de tres cuartos de litro de sangre en él. Gracias a esto, el hígado puede eliminar toxinas y desechos

del torrente sanguíneo de forma efectiva. Además, funciona como almacén, porque conserva sustancias como vitaminas, minerales y glucosa, que el cuerpo necesitará más adelante. El hígado ayuda a controlar el colesterol, las hormonas y el nivel de azúcar. También regula el almacenamiento de grasa y los factores de coagulación sanguínea.



¿Por qué debería realizar un examen de FibroScan®?

Hay muchas cosas que pueden dañar el hígado...

Medicamentos: el paracetamol (Tylenol®) se suele tolerar sin problemas si se ingiere en las dosis recetadas, pero la sobredosis de esta sustancia es la causa más frecuente en todo el mundo de las enfermedades de hígado causadas por drogas y el fallo hepático fulminante.

Algunos remedios herbales y alternativos: como algas verde-azuladas, borraja, Bupleurum, chaparral, confrey, dong quai, camedrio, Jun Bu hua, kava, muérdago, poleo, saasafás, cartilago de tiburón, scutellaria y valeriana.

Infecciones que afectan al hígado: inflamación del hígado. Las causas más comunes son los virus de Hepatitis A, B y C.

Esteatosis hepática no alcohólica: la esteatosis hepática afecta aproximadamente al 20% de la población mundial. Se suele encontrar en personas diabéticas y obesas. Las personas que padecen esta enfermedad podrían sufrir un daño progresivo en el hígado hasta el punto de necesitar un trasplante.

Consumo excesivo de alcohol: es la causa más común de cirrosis en el mundo occidental y una de las diez causas de mortalidad más comunes.

Daño en el hígado: si el hígado sufre daños, cualquiera sea la causa, el tejido normal puede:

- volverse grasoso (esteatosis)
- volverse fibroso (fibrosis)
- quedar dañado (cirrosis)

Algunos de los síntomas de daño en el hígado son: **fatiga, pérdida del apetito, náuseas y vómitos, fiebre, comezón en la piel, dolor abdominal, ictericia (la piel y los ojos se tornan de un color amarillo), orina oscura y materia fecal clara.**



Un examen de FibroScan® puede ayudarle a usted y a su proveedor de atención de salud a interpretar el estado de su hígado y, cuando sea necesario, crear un plan de cuidado para este órgano vital.